

INVESTIGANDO EL EMPODERAMIENTO JUVENIL DESDE Y CON LOS JÓVENES. LA PLANIFICACIÓN DE UN PROCESO DE EVALUACIÓN PARTICIPATIVA

**ANA MARÍA NOVELLA-CÁMARA
PERE SOLER-MASÓ
XAVIER ÚCAR-MARTÍNEZⁱ**

RESUMEN:

Este trabajo presenta el diseño de un programa de investigación que se va implementar a lo largo de los próximos tres años con el objetivo de averiguar los espacios, momentos y procesos a través de los cuales los jóvenes se empoderan. La investigación se propone conocer cuándo, cómo y dónde se empoderan los jóvenes actualmente con la aspiración de obtener indicadores y evidencias sobre el impacto de estos procesos de aprendizaje y formular propuestas para mejorarlos. Para alcanzar este reto la investigación prevé este proceso de evaluación participativa donde los jóvenes se responsabilicen de desgranar sus procesos de empoderamiento y de discernir aquellos elementos que los impulsan y optimizan. Nadie mejor que ellos y ellas como analistas de los mecanismos y procesos implicados en su empoderamiento y diseñadores de propuestas socioeducativas que lo faciliten y mejoren. Las conclusiones de esta investigación se proyectaran tanto en la toma de decisiones en diferentes ámbitos de las políticas públicas, como en el desarrollo de procesos y prácticas socioeducativas. El relato se estructura en tres apartados. En primer lugar se analiza brevemente el estado actual de la investigación sobre empoderamiento juvenil. A continuación se presenta el diseño general de la investigación y, finalmente, en tercer lugar nos focalizamos sobre una de sus fases: el diseño de un proceso de evaluación participativa con parte de jóvenes cuyo objetivo es precisamente evaluar sus procesos de empoderamiento. El objetivo es aportar elementos para el debate sobre los objetos y sujetos en la investigación desde la Pedagogía Social, así como reflexionar también sobre las metodologías de investigación participativas y la oportunidad que ofrece la inclusión de la ciudadanía en la misma investigación.

PALABRAS CLAVE: Jóvenes, empoderamiento, evaluación participativa, participación juvenil.

INTRODUCCIÓN

El concepto de empoderamiento aparece en el ámbito científico alrededor de los años 60 del pasado siglo. Desde entonces el uso y difusión de este término se ha ampliado considerablemente y se ha extendido a campos muy diversos: la política, la economía, la sociología, la pedagogía, la salud, etcétera.

Los discursos y teorías elaborados sobre el empoderamiento se han ido transformando a lo largo de los años con la adaptación de diferentes prácticas a contextos locales específicos. Jennings y otros (2006) apuntan que el empoderamiento es un constructo multinivel que incorpora enfoques prácticos y aplicativos, procesos de acción social y resultados individuales y colectivos.

A pesar de que el número de investigaciones ha aumentado considerablemente en las últimas décadas la complejidad del término hace que sea imposible abordar el empoderamiento a partir de un solo aspecto ya que todas las variables que lo configuran están interconectadas y son mutuamente dependientes. Más allá de una conexión clara con el poder, Mohajer y Earnest (2009) señalan la falta de consenso acerca del término empoderamiento. Zimmerman (1990) lo caracteriza como un “enigma” y Laverack y Wallestein (2001) dicen de él que es “espinoso y elusivo”.

Aunque el empoderamiento es un término popular en el campo de los programas de desarrollo de la juventud tanto el planteamiento teórico como el empírico se han desarrollado fundamentalmente en el ámbito de los adultos (Russell y otros, 2009). De hecho Morton y Montgomery (2013) afirman que existen pocas evidencias en lo que se refiere a resultados de alta calidad sobre el empoderamiento de los jóvenes.

Uno de los retos de la Unión Europea para la juventud es el diseño de políticas y estrategias de intervención basadas en evidencias concretas, experiencias y conocimientos sobre los jóvenes, su bienestar, su calidad de vida y su participación activa en la sociedad. La importancia de la participación de la ciudadanía en la toma de decisiones sobre aquello que les afecta y su implicación en el diseño de políticas garantizan una mejor gobernanza al tiempo que ayudan a las personas a tener vidas más completas y socialmente más ricas. Es en este sentido que resulta clave tratar sobre los procesos de empoderamiento que supone la implicación de las personas en la toma de decisiones conscientes y responsables en torno a su calidad de vida o la de la comunidad de la que forman parte. En los últimos años el empoderamiento ha devenido el paradigma de las teorías del desarrollo, llegando a ser una de las finalidades presentes en los programas educativos, culturales, juveniles, sociales, de cooperación, etc.

En este trabajo pretendemos mostrar el diseño de un programa de investigación que vamos a implementar a lo largo de los próximos tres años para averiguar los espacios, momentos y procesos a través de los cuales los jóvenes se empoderan. Lo haremos a lo largo de tres puntos. En primer lugar planteamos el estado actual de la investigación en esta temática. A continuación se presenta el diseño general de la investigación y en la tercera parte nos focalizamos sobre una de sus fases: la de un proceso de evaluación participativa con jóvenes que se ocupa, precisamente de sus procesos de empoderamiento.

I. ALGUNAS INVESTIGACIONES SOBRE EL EMPODERAMIENTO Y EL EMPODERAMIENTO JUVENIL

Muchos y muy variados han sido los enfoques de investigación planteados sobre el empoderamiento y, también, las áreas específicas sobre las que aquellos se han centrado. En el ámbito del empoderamiento comunitario destacan los nueve dominios de Laverack (2001, 2005) a tener en cuenta para construir empoderamiento y capacidad en las comunidades. Estos dominios son: mejora la participación; desarrolla liderazgo local; incrementa la capacidad de evaluación de problemas; fomenta la habilidad de preguntar

“por qué”; construye estructuras de empoderamiento organizacional; aumenta la movilización de recursos; fortalece enlaces con otras organizaciones y personas; crea una relación equitativa con agentes externos; y aumenta el control sobre la gestión de programas.

En relación al empoderamiento individual Pick et al. (2007) formulan una propuesta de escala para medir el empoderamiento, relacionando este concepto con el de agencia personal, a través de la Escala de Agencia Personal y Empoderamiento. Tiene en cuenta las siguientes variables: autoeficacia, autodeterminación, control sobre las propias conductas, pensamiento independiente, identificación de necesidad de cambio, miedo al éxito, reconocimiento del propio aprendizaje, percepción del propio contexto y control sobre el propio entorno. Su propuesta se presenta como adecuada para el impacto conjunto producido por la agencia personal y el empoderamiento.

Entre las distintas nociones de empoderamiento se pueden distinguir como mínimo tres grandes enfoques a partir del cuestionamiento o no de las estructuras existentes y del poder establecido. Un primer enfoque estaría formado por las nociones de empoderamiento vinculadas tanto a la corriente pedagógica de la educación popular y las propuestas de Paulo Freire (1987), como al movimiento feminista (Sen y Grown, 1988) que, en ambos casos, apuestan por la toma de conciencia que invita a revisar las estructuras y el sistema establecido. Este enfoque del empoderamiento sugiere un incremento de poder, el acceso al uso y control de los recursos materiales y simbólicos y la participación en el cambio social. El segundo enfoque, el social-liberal defiende, según Bacqué y Biewener (2013) una forma de liberalismo social donde se legitima al Estado y a las políticas públicas para la promoción de los derechos cívicos y para la reducción de las desigualdades sociales y económicas. No hay, por tanto, un cuestionamiento de las estructuras establecidas. Defiende las libertades individuales atendiendo, también, a la cohesión social y a la dimensión comunitaria. Este es, según las autoras, el modelo hacia el que evolucionarían la mayoría de prácticas profesionales en el campo social. El tercer enfoque, el neoliberal, apuesta por un empoderamiento vinculado a un incremento de la capacidad individual para ser más autónomos y autosuficientes, depender menos de la provisión estatal de servicios o empleo y tener un espíritu más emprendedor para crear microempresas y empujarse uno mismo en la escala social. Estas posiciones no cuestionan las estructuras existentes y son en la actualidad los planteamientos más extendidos a partir de los programas para el desarrollo que promueven las administraciones públicas o los grandes organismos internacionales. Desde este enfoque empoderar implica ser emprendedor y dominar los recursos y medios que el sistema pone a nuestro alcance.

Si nos centramos en las investigaciones de empoderamiento juvenil, los estudios sobre los impactos de los programas de empoderamiento pueden aportar información sobre cómo, cuándo y qué características deben tener estos procesos. En este sentido deben tenerse en cuenta los indicadores de empoderamiento juvenil de Roberts-Gray, Steinfeld y Bailey (1999) cuando comparan dos métodos para evaluar el progreso y los resultados de los programas de empoderamiento juvenil. También los resultados del proyecto Children's rights in action (JUST/2009/FRAC/AG0933) en el que se han identificado, a partir de las voces de los implicados, aquellos elementos que han empoderado a los niños y niñas que han emigrado desde Rumania hacia Italia y España. Por otro lado, Jennings et al. (2006) realizan una investigación en la que analizan cuatro programas de empoderamiento juvenil. Entre los resultados de la investigación plantean seis puntos que debería tener en cuenta todo programa de empoderamiento juvenil: entorno acogedor seguro, participación e implicación significativa, equidad en el poder compartido entre adultos y jóvenes, implicación en la reflexión crítica sobre procesos

interpersonales y sociopolíticos, participación en procesos sociopolíticos para el cambio, integración del empoderamiento a nivel individual y comunitario. Cuando se tienen en cuenta se afirman que obtienen beneficios considerables; aumento de la autoestima, seguridad y competencias y habilidades (entre ellas competencias participativas, habilidad de trabajar con éxito con los otros a través de la cooperación), cooperativismo y apreciación y respeto hacia los otros. Más recientemente, un estudio de Morton y Montgomery (2013) revisa el estado de las evidencias sobre los impactos de los programas de empoderamiento juvenil en adolescentes (de entre 10-19 años). Los autores consideran esencial investigar los impactos de los programas de empoderamiento juvenil para entender mejor el valor de estos programas en contextos con recursos económicos limitados. La autoestima y la autoeficacia son los indicadores del cambio psicosocial que más se repiten en la literatura sobre empoderamiento juvenil. Junto a ellos también destacan las conexiones positivas, las habilidades sociales y el comportamiento pro-social como resultados de los programas de empoderamiento. Aun así se han realizado pocas investigaciones de calidad que aporten evidencias sobre los resultados de las intervenciones de empoderamiento juvenil, con lo que es necesario investigar más para entender cómo y en que contextos los programas educativos, sociales, ocupacionales, de salud o culturales, inciden sobre los jóvenes y tienen resultados en su bienestar socio-emocional.

A pesar de que el empoderamiento se ha convertido en un término muy utilizado y en expansión, no existe un método aceptado para su medición, y el seguimiento de los cambios que con él se producen (Mosedale, 2003). En los últimos años se ha avanzado en delimitar los dominios o variables que constituyen el empoderamiento y se han formulado diversas propuestas para evaluarlo (Bowers, 2004, 2009; INTRAC, 1999; Díaz-Puente et.al., 2009; Laberack, 2001, 2005; Paxton, Valois, y Drane, 2005; Christens y Peterson, 2012; Fetterman, Kaftarian y Wandersman, 1996; Greenly y Washington, 2008). Con ellas se busca hacer evidente, el progreso conseguido con determinadas acciones y programas. Algunos autores alertan de que los atributos que muestran empoderamiento en un contexto pueden tener diferente significado en otras realidades. A la vez, es posible que la medida que se pueda desarrollar en un estudio no sea la apropiada para otro. Estas medidas específicas han de ser cultural y contextualmente adaptadas para medir el incremento de poder de los miembros de una comunidad (Hombrados-Mendieta y Gómez-Jacinto, 2001). Aun así, contribuir a dar visibilidad a los procesos de empoderamiento es, seguramente, el mayor argumento a favor del valor de determinadas propuestas educativas y acciones comunitarias. Quizás la medición universal del empoderamiento es imposible, pero investigaciones comparativas revelan que algunos indicadores de empoderamiento son más universales que otros (Malhotra, Shuler y Boender, 2002)

Conocer y utilizar los dominios, variables e indicadores a través de los cuales se empoderan las personas puede permitir ganar comprensión sobre las áreas de influencia y transformación de la vida de los individuos y las comunidades (Fetterman y Wandersman, 2007) y nos puede ser útil para orientar mejor y conocer el potencial transformador de muchos de los programas y acciones socioeducativas.

II. ESPACIOS, MOMENTOS Y PROCESOS DE EMPODERAMIENTO JUVENIL

En la actualidad, cuatro universidades españolas unimos nuestros intereses en el marco de la investigación “Proyecto HEBE. El empoderamiento de los jóvenes: Análisis de los momentos, espacios y procesos que contribuyen al empoderamiento juvenil”¹ (EDU2013-

¹ Proyecto HEBE. El empoderamiento de los jóvenes: análisis de los momentos, espacios y procesos que contribuyen al empoderamiento juvenil. Proyecto financiado por el MINECO – Programa Estatal de I+D+I Retos de la Sociedad 2013. Ref.: EDU2013-42979-R. El equipo de investigación está compuesto por Pere Soler (IP), Jaume

42979-R). Este proyecto pretende investigar sobre el empoderamiento juvenil, porque entendemos que este concepto engloba no sólo los aspectos educativos formales, sino también los elementos, recursos y servicios educativos no formales e incluso informales, llegando más allá y considerando los aspectos políticos, económicos, culturales, sociales, sanitarios, etc. Sólo desde esta posición integral, transversal e interdisciplinaria se puede hacer una buena aproximación a las necesidades juveniles actuales. Las preguntas que pretendemos responder con esta investigación y que orientan nuestros objetivos son: ¿Cuáles deben ser las prioridades de las políticas de juventud ante este escenario?, ¿Cómo pueden atender de forma eficaz y eficiente las demandas juveniles? Estas son cuestiones nada fáciles de responder y quizás no tienen una única respuesta. En cualquier caso, esta investigación pretende analizar los mecanismos y procesos implicados en el empoderamiento de los jóvenes y formular propuestas socioeducativas que lo faciliten y mejoren. El reto es incidir tanto en la dimensión individual como en la colectiva.

La profundización en este concepto y en las estrategias de empoderamiento juvenil se realizará a partir de tres grandes ejes o ámbitos de análisis que estructuran nuestra investigación:

a) Los espacios en los que se considera que el empoderamiento es significativo o relevante en la trayectoria juvenil. Conocer en qué espacios se da (públicos y privados; formales, no formales e informales; educativos y de ocio; físicos y virtuales, etc.), Por qué son importantes y qué valor tienen en la trayectoria biográfica de los jóvenes puede ser de utilidad.

b) Los momentos en los que se tiene conciencia de haber vivido un crecimiento personal significativo a lo largo de la juventud. ¿Cuándo se identifican estos momentos? ¿Qué los hace relevantes? ¿Cómo son recordados?

c) Los procesos que facilitan, favorecen o son reconocidos como buenas prácticas que contribuyen a empoderar a los jóvenes. ¿Cuáles son estas prácticas? ¿Qué hay en común en ellas? ¿Se pueden hacer recomendaciones en este sentido?

Como se puede observar en la tabla nº 1, la investigación se desarrolla a lo largo de cuatro fases relacionadas con los diferentes objetivos previstos a través de las cuáles se desarrollan todas las estrategias de investigación previstas.

Objetivos específicos	
1. Determinar los conceptos, procesos y elementos que definen y explican el EJ. 2. Identificar las coincidencias y diferencias que en las concepciones del EJ tienen los jóvenes, los profesionales de la acción y de las políticas de juventud y los investigadores.	FASE I
	I.1 Análisis bibliográfico y documental
	I.2 Aplicación del programa DTMAvic Confección mapa conceptual de síntesis DTM
	I.4 Abertura y seguimiento del espacio web de CC
	I.3 Cuestionario a jóvenes
	I.4 Diseño del espacio web de Ciencia Ciudadana
	I.5 Seminarios Consejo Asesor
	<i>Informe I: Estado del arte y posicionamiento</i>
	FASE II
	II.1 Selección jóvenes para relatos de vida
3. Construir indicadores de EJ que puedan orientar las acciones a la hora de diseñar políticas, programas o servicios juveniles.	II.2 Realización y transcripción relatos de vida
	II.3 Análisis de discursos relatos de vida
	<i>Informe II: El EJ según los relatos de vida</i>
	II.4 Constitución grupos de EP
	II.5 Evaluación / validación indicadores de EJ
	II.6 Análisis documental indicadores empoderamiento
	II.7 Evaluación de la EP con los jóvenes
	<i>Informe III: Resultado de la EP con jóvenes</i>
	<i>Informe IV: Inf. provisional con conclusiones</i>
	II.8 Seminario 3 Consejo Asesor
4. Identificar y analizar espacios, momentos y procesos en los que se produce el empoderamiento de los jóvenes. 5. Describir el impacto que los diferentes agentes educativos tienen en la consolidación del EJ. 6. Proponer estrategias políticas y de intervención socioeducativa para acompañar el empoderamiento de los jóvenes.	FASE III
	III.1 Constitución de tres grupos de discusión
	III.2 Grupos de discusión sobre informe IV
	· Grupo de profesionales acción y técnicos.
	· Grupo de jóvenes.
	· Grupo de investigadores en juventud y EJ
<i>Informe V: Aportaciones al EJ</i>	
III.3 Seminario 4 Consejo Asesor	
7. Crear material útil para la acción socioeducativa y formativa con relación al EJ.	FASE IV
	IV.1 Creación de las Guías de Acción
	IV.4 Portal web con resultados
	IV.2 Edición y proyección del documental
	IV.3 Realización jornadas EJ
	<i>Informe VI: final. Resultados y discusión</i>
IV.4 Seminario 5 Consejo Asesor	

Tabla 1. Los objetivos específicos y las fases de la investigación.

La investigación se plantea en el marco de los nuevos procesos de Responsive Reseach and Innovation (RRI) definidos por Von Schomberg (2011) (en Owen et al., 2012). Incluye, desde los primeros preparativos del proyecto hasta en el trabajo de divulgación de los resultados, pasando por todo el proceso de investigación, un proceso de trabajo conjunto entre investigadores, instituciones públicas, entidades sociales y jóvenes.

La investigación incluye también un proceso de ciencia ciudadana (citizen science) con la finalidad de permitir que la ciudadanía contribuya a la construcción del conocimiento científico (Irwin, 1995 en Shirk et al. 2012). En nuestro caso, el proyecto HEBE incorpora como estrategia de obtención de datos, la construcción y funcionamiento de un portal web que se destinará no solo a informar a la ciudadanía sobre el tema de investigación, sino también a favorecer su implicación y aportación en el proyecto.

Uno de los elementos a destacar de esta propuesta es que para generar este conocimiento se implica a jóvenes, profesionales y ciudadanía en general, con lo que se pretende una aproximación al empoderamiento desde diferentes puntos de vista. Este conocimiento facilitará la preparación de los jóvenes para una contribución a la democracia y al desarrollo de la calidad de vida. Proporcionará también referencias a los profesionales que trabajan con jóvenes de cómo, donde y cuando pueden activar, motivar y hacer participar a los jóvenes en su contexto, a los políticos y planificadores sociales elementos clave para el diseño de políticas dirigidas a los jóvenes. Para facilitar este proceso se transformarán estos conocimientos en productos (guías de trabajo, informes, etc.) que faciliten y mejoren de manera específica la acción socioeducativa con los jóvenes y de

manera general las políticas públicas dirigidas a los jóvenes a través de los programas y servicios.

Las conclusiones de esta investigación se proyectaran tanto en la toma de decisiones en diferentes ámbitos de las políticas públicas, como en el desarrollo de procesos y prácticas socioeducativas. Su voluntad es incidir de manera directa en las políticas de juventud, pero al mismo tiempo, en las políticas educativas, las políticas de empleo juvenil y probablemente también puede dar lugar a recomendaciones para las políticas de salud, urbanismo o cultura.

III. INVOLUCRANDO A LOS JÓVENES EN EL PROCESO DE LA EVALUACIÓN PARTICIPATIVA SOBRE EL EMPODERAMIENTO JUVENIL

En este punto nos vamos a centrar en uno de los procesos de investigación que se van a desarrollar en la segunda fase. En concreto en el desarrollo de un proceso de evaluación participativa donde los jóvenes se responsabilicen de desgranar sus procesos de empoderamiento y de discernir aquellos elementos que los impulsan y optimizan.

Este método de investigación participativa trata de cambiar las maneras tradicionales de hacer en investigación dando derecho al propio “objeto de investigación” –el sujeto o sujetos participantes- a generar conocimiento (Lather, 1991). Supone un gran reto para la investigación tradicional ya que rompe con las diferencias entre investigador e investigado y modifica, en consecuencia, las relaciones de poder. En el proyecto HEBE creemos imprescindible contar con ellos y ellas, no sólo como principales informantes sino como investigadores activos y activistas. Nadie mejor que ellos y ellas como analistas de los mecanismos y procesos implicados en su empoderamiento y diseñadores de propuestas socioeducativas que lo faciliten y mejoren.

La evaluación participativa también facilita entender la perspectiva intersubjetiva de los participantes, desde el significado que ellos mismos le otorgan. Supone una participación profunda de la ciudadanía, los “sujetos de investigación” en la misma investigación. Serán también agentes activos en el análisis de los resultados y las conclusiones. Este enfoque metodológico se basa en la creencia de que el conocimiento válido se produce sólo en la colaboración y en la acción, reconoce que las personas “estudiadas” poseen conocimiento crítico y deben ser considerados como sujetos y arquitectos de la investigación (Fals-Borda, 1979; Torre, 2005). Esta perspectiva metodológica está basada en gran medida en la teoría y la práctica de los académicos activistas estadounidenses, los estudiosos neo-marxistas, feministas queer, y teóricos críticos (Anzaldúa, 1987; Crenshaw, 1995; Lykes, 2001; Matsuda, 1995) para acabar con los patrones globales de dominación y resistencia (Katz, 2002). Se trata de un proceso complejo, y por ello los investigadores hemos establecido un proceso sistemático y metódico, en el que monitorizamos en todo momento, tanto las variables como las acciones de los participantes. En ningún caso estas metodologías son antagónicas, si no que dan fuerza, a los principios de credibilidad, fiabilidad, rigurosidad y transferibilidad (Guba y Lyncon, 1994) y a los códigos éticos de no maleficencia, beneficencia, respeto, fidelidad y justicia (Kitchener y Kitchener, 2009).

Esta metodología habilita a los jóvenes a interrogarse y desnaturalizar las condiciones de su cotidianidad, inspirando un proceso de comunidad y construcción de conocimiento. Como Paulo Freire (1982) argumentó, “los silenciados son los expertos en averiguar las causas subyacentes de los acontecimientos en su mundo. En este contexto, la investigación se convierte en un medio de moverlos más allá del silencio, en una misión para divulgar al mundo.” Se reposiciona al joven como investigador, una posición que se encuentra en agudo contraste con las percepciones actuales de los jóvenes como agentes peligrosos,

consumidores desconectados,... Esta metodología les ayuda a convertirse en críticos con la política y agentes involucrados en la conversación, la confrontación y la reforma.

Núñez y otros (2014) analizan los cuatro principales modelos de evaluación orientada a la participación: la evaluación colaborativa; la evaluación participativa práctica; la evaluación participativa transformadora; la evaluación para el empoderamiento. De este análisis concluyen que son los dos últimos modelos de evaluación participativa los que mejor se ajustan a los planteamientos socioeducativos de la acción comunitaria y del trabajo con jóvenes. Coincidimos con estos autores en que todos los modelos de evaluación orientados a la participación se constituyen como procesos educativos a través de los cuales las personas y las comunidades aprenden y, también, que dichos aprendizajes pueden empoderar a las personas participantes. Pensamos, asimismo, como ellos que los modelos de evaluación participativa que apuestan previa y explícitamente por el cambio, la transformación y el empoderamiento de los participantes están marcando, de manera deliberada, una dirección y un sentido a dichos aprendizajes. La evaluación participativa en la que encuadramos nuestras acciones es aquella que nos permite cambiar y cambiarnos para, a través de este mismo proceso, adquirir nuevos poderes que nos permitan transformar las realidades que estamos viviendo (Núñez y otros, 2014, p. 97).

En el proceso de evaluación participativa que planteamos el grupo de jóvenes, juntamente con el equipo de investigadores expertos en evaluación, va a realizar una valoración de unos documentos, previamente elaborados por el grupo de investigación, en los que se han hecho unos planteamientos teóricos y prácticos respecto a lo que significa el empoderamiento juvenil y en los que se presentan, también, los indicadores a través de los cuales es posible identificarlo.

La participación en un proceso de evaluación tiene un enorme potencial educativo. El propio proceso de evaluación participativa es empoderador por lo que se espera que los y las jóvenes que integran los grupos finalicen el proceso habiendo amplificado su potencial competencial. Muchas de las competencias que hoy en día se consideradas centrales en la formación se ejercitan y desarrollan continuamente a través de los procesos de evaluación participativa. Algunas de estas competencias son: formarse y construir una opinión, proyectar las ideas en iniciativas y acciones comprometidas; gestionar, organizar y crear redes de acción; generar un posicionamiento e ideología; planificar el propio proceso de empoderamiento; defender las causas justas y solidarias; dirigirse por principios y valores democráticos.

El proceso de evaluación participativa es definido y planificado con y por los jóvenes. Aunque los investigadores han hecho un diseño previo de cómo podría desarrollarse hay que insistir en que es precisamente dicho diseño lo primero que se va a poner en cuestión con los grupos de jóvenes. El objetivo es que lo transformen para adaptarlo a sus necesidades y a sus posibilidades.

Este es el diseño inicial que vamos a poner en cuestión con los jóvenes:

A. Definición de las metas y objetivos de la evaluación. La meta es definir los espacios, momentos y procesos que los jóvenes identifican como más empoderadores en la etapa de la juventud siendo éstos generadores de aprendizajes y recursos que les permitan crecer como personas y mejorar sus situaciones en el mundo. Los objetivos específicos son:

1. Construir un significado consensuado por el grupo de jóvenes para el concepto de empoderamiento juvenil
2. Definir y validar una batería de indicadores de empoderamiento juvenil
3. Relacionar los indicadores de empoderamiento juvenil con espacios, momentos (tiempos) y procesos en los que se desarrolla la vida de los jóvenes.

B. Identificación de los participantes en los tres equipos de evaluación. Cada uno de los tres grupos de jóvenes va a estar constituido entre 8 y 10 jóvenes. Los grupos se constituyen en función de los siguientes criterios:

- Emancipación /no emancipación (vivir con la familia)
- Tener trabajo /no tenerlo
- Paridad de género: número de chicos y chicas equiparable en los grupos
- Jóvenes extranjeros/jóvenes autóctonos
- Jóvenes con trayectorias universitarias/jóvenes con trayectorias obreras (Serracant, 2009).

El objetivo final de la configuración de los grupos es que, habiendo un número equiparable (no necesariamente exacto) de chicos y chicas jóvenes en cada grupo, el resto de criterios planteados esté representado, al menos, por una persona. Esto teniendo en cuenta que pueden haber jóvenes que cumplan más de uno de los criterios planteados.

C. Planificación de aspectos logísticos y administrativos. Se configuran tres grupos de jóvenes a partir de un criterio intencional o de conveniencia vinculado al territorio y a la facilidad de acceso por parte de los sub-equipos de investigación. Los tres grupos se constituyen y ubican, respectivamente, en una zona comarcal de Girona, en la ciudad de Barcelona y en una ciudad del área metropolitana de Barcelona. Esto facilita el acceso y el desarrollo de las dinámicas de trabajo de los tres sub-equipos universitarios –Universidad de Girona; Universidad de Barcelona; y Universidad Autónoma de Barcelona- que van a acompañar el desarrollo del proceso de evaluación participativa. La Universidad Pompeu Fabra se ocupa de la recopilación documental de todo el proceso para el mantenimiento y dinamización virtual a través del webdoc.

Está previsto que la evaluación participativa se desarrolle en un período temporal de unos 7 meses. Se calcula que se va a realizar una sesión presencial de trabajo mensual por lo que el proceso se va a desenvolver a través de 7 sesiones de trabajo de aproximadamente 2 horas de duración cada una. Tanto las fechas como el horario de las sesiones de trabajo van a ser decididos y fijados por el grupo motor. Eso no implica que la evaluación participativa se focalice sólo en esas 7 sesiones. Es previsible que el grupo motor diseñe y plantee la realización de tareas a realizar entre las diferentes sesiones presenciales. En los espacios temporales que median entre sesiones, algún joven o subgrupos del grupo motor o los propios investigadores, buscan, recopilan y tratan información o, simplemente, le dan formatos comunicables.

D. Material inicial de trabajo para el grupo de jóvenes. En la fase anterior a ésta se habrá generado documentación y material que será el contenido central para desarrollar los diferentes encuentros deliberativos y evaluativos con los jóvenes. Estos materiales serán:

- Concepto de empoderamiento construido a partir de la literatura de investigación internacional
- Mapa conceptual a partir de los diferentes conceptos y términos que se integran o se relacionan con el concepto de empoderamiento
- Batería de indicadores de empoderamiento a partir de la literatura de investigación internacional y los resultados obtenidos en el proyecto de investigación EPACyEC N° EDU2010-15122.

Los diferentes grupos de trabajo desarrollaran su evaluación participativa a partir de talleres donde se planificarán y llevaran a cabo las acciones para alcanzar la meta fijada. Las diferentes sesiones de los tres grupos de evaluación participativa se prevé que focalicen su análisis en los siguientes aspectos:

Sesión 1. La constitución del grupo de jóvenes. ¿Quiénes somos? ¿Qué nos proponemos?

- Constitución del equipo motor, presentación de los objetivos y la metodología de la evaluación participativa.
- Discusión de necesidades de formación y problemáticas en relación a la evaluación participativa.

Sesión 2. Planificación de la evaluación participativa. Organización del trabajo

- Diseño metodológico del proceso y posible distribución de tareas a partir de una propuesta inicial de los dos investigadores expertos en evaluación.
- Decisiones respecto la documentación del proceso y la recogida de información complementaria. Identificación de fuentes posibles de información.
- Decisión respecto la dinámica de trabajo a desarrollar en la siguiente sesión que se va a centrar sobre el concepto y el significado del empoderamiento juvenil.
- Presentación de la definición de empoderamiento juvenil elaborada a partir de la literatura internacional.

Sesión 3. ¿Qué entendemos por empoderamiento juvenil?

- Dinámica de trabajo sobre el concepto y el significado del empoderamiento juvenil.
- Aportación de nuevos materiales, informaciones y evidencias para complementar, ampliar y discutir la definición presentada por los investigadores.
- Propuesta de personas del grupo motor que reelaboran la información, le dan un formato comunicable y la presentan en la próxima sesión.
- Decisión respecto la dinámica de trabajo a desarrollar en la siguiente sesión que se va a centrar sobre la construcción de un mapa conceptual sobre el empoderamiento juvenil.
- Propuesta y distribución de tareas de recopilación de información.

Sesión 4. Resignificando el concepto de empoderamiento juvenil, esbozando un mapa

- Presentación del concepto de empoderamiento juvenil reelaborado por el grupo motor.
- Desarrollo de la dinámica para la elaboración del mapa conceptual sobre el empoderamiento juvenil.
- Propuesta de personas del grupo motor que reelaboran la información, le dan un formato comunicable y la presentan en la próxima sesión.
- Decisión respecto la dinámica de trabajo a desarrollar en la siguiente sesión que se va a centrar en la discusión y análisis de los indicadores de empoderamiento juvenil elaborados por los investigadores universitarios.
- Presentación de los indicadores de empoderamiento juvenil elaborados por los investigadores universitarios.
- Propuesta y distribución de tareas de recopilación de información.

Sesión 5. Validación del mapa conceptual. Abordando los indicadores de empoderamiento Juvenil.

- Presentación del mapa conceptual sobre el empoderamiento juvenil reelaborado por el grupo motor.
- Desarrollo de la dinámica para la discusión, análisis y evaluación de los indicadores de empoderamiento juvenil elaborados por los investigadores

universitarios a partir de materiales, informaciones y evidencias aportados por los jóvenes integrantes del grupo motor.

- Propuesta de personas del grupo motor que reelaboran la información, le dan un formato comunicable y la presentan en la próxima sesión.
- Decisión respecto la dinámica de trabajo a desarrollar en la siguiente sesión que se va a centrar en la identificación de tiempos, espacios y procesos en los que es posible detectar indicadores de empoderamiento juvenil.
- Propuesta y distribución de tareas de recopilación de información.

Sesión 6. Revisando los indicadores de empoderamiento juvenil. Identificando tiempos, espacios y procesos.

- Presentación de los indicadores de empoderamiento juvenil que el grupo motor ha analizado y evaluó en la sesión anterior.
- Desarrollo de la dinámica para la identificación de tiempos, espacios y procesos en los que es posible detectar indicadores de empoderamiento juvenil.
- Propuesta de personas del grupo motor que reelaboran la información, le dan un formato comunicable y la presentan en la próxima sesión.
- Decisión respecto la dinámica de trabajo a desarrollar en la siguiente sesión que se va a centrar en el cierre y valoración del proceso de evaluación participativa.

Propuesta y distribución de tareas de estructuración y reelaboración de la información trabajada a lo largo de todo el proceso de evaluación participativa.

Sesión 7. Finalización y discusión del informe de la evaluación participativa

- Presentación de los tiempos, espacios y procesos en los que el grupo motor ha identificado indicadores de empoderamiento juvenil.
- Decisiones respecto la estructura y elaboración del informe final de evaluación participativa que recoge los productos elaborados como resultado del proceso: El concepto de empoderamiento juvenil; el mapa conceptual sobre el empoderamiento juvenil; y los indicadores de empoderamiento juvenil.
- La identificación de los indicadores de empoderamiento en relación con los espacios, tiempos y procesos en los que los jóvenes desenvuelven su vida.
- Apertura de la bola de las expectativas y valoración final del proceso de evaluación participativa desarrollado.

Este procedimiento que se ha descrito es indicativo de lo que puede ser el desarrollo metodológico del proceso. Como es sabido, el propio grupo motor de la evaluación participativa es soberano para decidir tanto la estructura como las dinámicas concretas a partir de las cuales se va a desarrollar la evaluación participativa. Por la propia estructura metodológica de la evaluación participativa, es muy probable que los tres grupos motores constituidos desarrollen procesos y dinámicas diferentes para evaluar el empoderamiento juvenil y los indicadores que permiten identificarlo.

IV. CONCLUSIONES

El trabajo presentado tenía por objetivo aportar elementos para el debate sobre los objetos y sujetos en la investigación desde la Pedagogía Social, así como reflexionar también sobre las metodologías de investigación y la oportunidad que ofrece la inclusión de la ciudadanía en éstas.

La investigación expuesta da cuenta de algunas estrategias y posibilidades para dar voz y protagonismo a los mismos colectivos de estudio. Con demasiada frecuencia los sujetos que determinan “los social” en la Pedagogía Social son considerados únicamente objetivos de estudio, sin contar con ellos en los procesos de deliberación, interpretación o

síntesis de resultados. Los avances en la investigación en ciencias sociales nos invitan a usar métodos mixtos y estrategias emergentes que de algún modo u otro intentan combinar las metodologías clásicas con aproximaciones a la realidad más abiertas, inclusivas y participadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANZALDÚA, G. (1987). *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. Second Edition. San Francisco: Aunt Lute. Books.
- BACQUÉ, M.H. Y BIEWENER, C. (2013). *L'empowerment, une pratique émancipatrice*. París: La Découverte.
- BOWERS, A. (2004). Start at the end: empowerment evaluation product planning. *Evaluation and Program Planning*, 27(3), 275-285.
- CHRISTENS, B.D. Y PETERSON, N.A. (2012). The role of empowerment in youth development: a study of sociopolitical control as mediator of ecological systems' influence on developmental outcomes. *Journal of Youth and Adolescence*, 41(5), 623-635.
- CRENSHAW, K. (1995). Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of colour. En K. Crenshaw, N. Gotanda, G. Peller, y K. Thomas (Eds.). *Critical race theory: The key writings that formed the movement* (pp. 357-383). New York: New Press.
- DÍAZ-PUENTE, J., CAZORLA, A. Y DE LOS RÍOS, I. (2009). Empowering communities through evaluation: some lessons from rural Spain. *Community Development Journal*, 44(1), 53-68.
- FALS BORDA, O. (1979). Investigating reality in order to transform it. *Dialectical Anthropology*, 4(1), 33-55.
- FETTERMAN, D.M. Y WANDERSMAN, A. (2007). Empowerment evaluation: Yesterday, Today and Tomorrow. *American Journal of Evaluation*, 28, 179-198.
- FETTERMAN, D.M., KAFTARIAN, S.J. Y WANDERSMAN, A. (1999). *Empowerment Evaluation: Knowledge and Tools for Self-Assessment, Evaluation Capacity Building, and Accountability*. London: SAGE Publications.
- FREIRE, P. (1987). *La educación como práctica de la libertad (37 edición)*. México: Siglo XXI.
- GUBA, E. Y LINCOLN, Y. (1989). *Fourth generation evaluation*. California: Newsbury Park.
- HOMBRADOS-MENDEIETA, M. I. Y GÓMEZ-JACINTO, L. (2001). Potenciación en la intervención comunitaria. *Intervención Psicosocial*, 10(1), 55-69.
- GREENLY, B. Y WASHINGTON, J. (2008). *A Program Evaluation for the Youth Empowerment Program*. Duluth: University of MN.
- INTRAC (1999). *Seguimiento y evaluación del empoderamiento*. Documento de consulta. Recuperado de: http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CDUQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.impactalliance.org%2Ffile_download.php%3Flocation%3DS_U%26filename%3D11970512111seguimiento_y_evaluaci%27on_de_l_empoderamiento.pdf&ei=J0NpUp7cOMWyhAfh4IGQCw&usq=AFQjCNGAv0uUZBqMKf-VzUO7id9K2BysWQ&sig2=R57sUWKJFwrsbFl5dj9NWA&bvm=bv.55123115,d.ZG4

- JENNINGS, L.B., PARRA-MEDINA, D.M., HILFINGER, D.K. Y MCLOUGHLIN, K. (2013). Toward a Critical Social Theory of Youth Empowerment. *Journal of Community Practice*, 14(1-2), 31-35.
- KITCHENER, K.S. Y KITCHENER, R. (2009). Social Science Research Ethics: Historical and Philosophical Issues. En D. Mertens and P. Ginsberg (Eds.). *The Handbook of Social Research Ethics* (pp. 5-22). London: Sage.
- LATHER, P. (1991). Deconstructing/Deconstructive Inquiry: The Politics of Knowing and Being Known. *Educational Theory*. 41(2), 153-173.
- LAVERACK, G. (2001). An identification and interpretation of the organizational aspects of community empowerment. *Community Development Journal*, 36(2), 134-145.
- LAVERACK, G. (2005). Using a 'domains' approach to Guild community empowerment. *Community Development Journal*, 14(1), 4-12.
- LAVERACK, G. Y WALLERSTEIN, N. (2001). Measuring community empowerment: a fresh look at organizational domains. *Health Promotional International*, 16, 179-185.
- LYKES, M. B. (2001). Creative arts and photography in participatory action research in Guatemala. En P. Reason y H. Bradbury (Eds.). *Handbook of Action Research* (pp. 363-371). Thousand Oaks, CA: Sage
- MATSUDA, M. (1995). Looking to the bottom: Critical legal studies and reparations. En K. Crenshaw, N. Gotanda, G. Peller, y K. Thomas (Eds.). *Critical race theory: The key writings that formed the movement* (pp. 63-79). New York, NY: New Press.
- MALHOTRA, A., SHULER, S. R. Y BOENDER, C. (2002). *Measuring Women's Empowerment as a Variable in International Development*. Paper para el World Bank Workshop on Poverty and Gender: New perspectives.
- MOHAJER, N. Y EARNEST, J. (2009). Youth empowerment for the most vulnerable. *Health Education*, 109(5), 424-438.
- MORTON, M.H. Y MONTGOMERY, P. (2013). Youth Empowerment Programs for Improving Adolescents' Self- Efficacy and Self-Esteem: A Systematic Review. *Research on social Work Practice*, 23(1), 22-33
- MOSEDALE, S. (2003). Towards A Framework For Assessing Empowerment. Paper presentado en *International Conference New Directions in Impact Assessment for Development: Methods and Practice*, University of Manchester UK, 24-25 Noviembre.
- NOVELLA, A., AGUD, I., LLENA, A. Y TRILLA, J. (2013). El Concepto de ciudadanía construido por jóvenes que vivieron experiencias genuinas de participación infantil. *Revista Bordón*, 65(3),93-108.
- NÚÑEZ, H.; CRESPO, E.; LLENA, A. Y ÚCAR, X. (2014). Enfoques de evaluación orientados a la participación en los procesos de acción comunitaria. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 24, 79-103.
- OWEN, R. ET AL. (2012). Responsible research and innovation: from science in society to science for society, with society. *Science and Public Policy*, 39, 751-760.

- PAXTON, R.J., VALOIS, R.F. Y DRANE, J.W. (2005). Perceived Youth Empowerment: Reliability and validity of a brief scale. *American Journal of Health Studies*, 20(3/4), 186-193.
- PICK, S., SIRKIN, J., ORTEGA, I., OSORIO, P., XOCOLOTZIN, U. Y GIVAUDAN, M. (2007). Escala Para Medir Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE), *Revista Interamericana de Psicología*, 41(3), 295-304.
- ROBERTS-GRAY, C., STEINFELD, S. Y BAILEY, W (1999). Goal setting and progress evaluation in youth empowerment programs. *Evaluation and program planning*, 22, 21-30
- RUSSELL, S.T., MURACO, A., SUBRAMANIAM, A. Y LAUB, C. (2009). Youth empowerment and high school Gay-Straight Alliances. *Journal of youth and adolescence*, 38(7), 891-903
- SEN, G. Y GROWN, C. (1988). *Development, Crises and Alternative Visions*. London: Earthscan Publications Limited.
- SHIRK, J.L., ET AL. (2012). Public participation in scientific research: a framework for deliberate design. *Ecology and Society*, 17(2), 29.
- SOLER, P., PLANAS, A. Y NÚÑEZ, H. (2013). El reto del empoderamiento en la ASC, una propuesta de indicadores, en *6ième Colloque International du RIA. Animation et Intervention sociale: pour quels projets de société?*. París, 29-31 octubre de 2013
- TORRE, M.E. (2005). The alchemy of integrated spaces: Youth participation in research collectives of difference. En L. Weis y M. Fine (Eds.). *Beyond silenced voices* (pp.251-266). Albany, NY: State University of New York Press.
- ÚCAR, X., PINEDA, P. Y NÚÑEZ, H (2011). Participatory evaluation: a method to empower communities. En Pixel (Ed.). *International conference: the Future of Education. Conference Proceedings* (pp. 359-364). Milano: Simonelli Editore. University Press
- ZIMMERMAN, M. (1990). Self-regulated learning and academic achievement: An Overview. *Educational Psychologist*, 25(1), 3-17.
- ZIMMERMAN, M. (2000). Empowerment theory. En J. Rappaport y E. Seidman (Eds.). *Handbook of Community Psychology* (pp. 43-63). New York: Kluwe.

ⁱ Contacto con autores:

Ana María Novella-Cámara. e-mail: anovella@ub.edu
Departamento de Teoría e Historia de la Educación.
Universidad de Barcelona, España
Pere Soler-Masó. e-mail: pere.soler@udg.edu
Departamento de Pedagogía.
Universidad de Girona, España
Xavier Úcar-Martínez. e-mail: xavier.ucar@uab.cat
Departamento de Pedagogía Sistemática y Social.
Universitat Autònoma de Barcelona, España.